

La Aplicación de las Resoluciones del XII Plenum del C.E. de la I.C. en los Países del Caribe

Sobre la base de las perspectivas revolucionarias que se plantean ante nosotros por el fin de la estabilización capitalista, los partidos del Caribe están llamados a aplicar sistemáticamente y a concretizar, según la situación presente en cada país, las Resoluciones del XII Plenum del C.E. de la I.C., con el objeto de ampliar y fortalecer el movimiento revolucionario y para organizar las fuerzas revolucionarias por la victoria.

El XII Plenum constató el hecho que la crisis general del mundo capitalista ha llegado a una nueva etapa, la cual fué designada como "el fin de la estabilización relativa del capitalismo", que ha tenido lugar un gran cambio en la relación de fuerzas entre los mundos: socialista y capitalista. La URSS, que está cumpliendo el gran programa de industrialización socialista, colectivización y revolución cultural, se ha consolidado completamente en las posiciones del socialismo, está asegurando su fuerza internacional y va teniendo una mayor influencia revolucionaria entre los explotados de todos los países. El XII Plenum declaró que "lo que está teniendo lugar en el presente momento es la TRANSICIÓN a un nuevo ciclo de grandes choques entre las clases y entre los Estados, a un nuevo ciclo de revoluciones y guerras." Esto significa una mayor agudización de la crisis económica; el crecimiento de la desocupación, la expropiación y el empobrecimiento del campesinado, el auge revolucionario en los países imperialistas y coloniales, la agudización de la lucha de los pueblos coloniales contra los imperialistas. Esto significa la acentuación de los antagonismos entre los poderes imperialistas y el creciente e inminente peligro de una nueva guerra mundial, la intensificación de los preparativos para una guerra contra-revolucionaria de intervención contra la Unión Soviética.

De una enorme significación para nosotros es la declaración del XII Plenum al estimar la situación en los países del Caribe y Sur América. El Plenum manifestó que en los países latino-americanos: "El desarrollo de la crisis revolucionaria está retardado primordialmente por el bajo grado de organización del proletariado y la inmadurez de los partidos comunistas."

Es, por consiguiente, el deber más inmediato de los partidos comunistas del Caribe, sobre la base de la significación del final de la estabilización capitalista, en lo que afecta a nuestros países, vencer resueltamente las debilidades señaladas por el XII Plenum del C.E. de la I.C.

EL FIN DE LA ESTABILIZACIÓN CAPITALISTA Y EL CARIBE

1. El rápido crecimiento y profundización de la crisis económica tiene devastadores efectos en la economía rural e industrial de los países del Caribe. A causa de su dependencia semi-colonial al imperialismo—especialmente al imperialismo yanqui—, a causa de las peculiaridades coloniales de la estructura económica y la existencia de condiciones semi-feudales y semi-esclavistas, los efectos de la crisis son sentidos con una severidad particular por las masas explotadas. Estos países son mantenidos en una posición de abastecedores de materias primas, haciéndose toda clase de esfuerzos por los imperialistas para impedir el desarrollo independiente, perpetuando y fortaleciendo los vestigios y las relaciones semi-feudales. Los precios de los alimentos y las materias primas han caído mucho más abajo que los precios de los productos importados de los países imperialistas para ventaja de los rapaces imperialistas. El capital monopolista extrae la riqueza misma de estos países a través de deudas y empréstitos, los cuales caen pesadamente sobre las masas trabajadoras. Los imperialistas, de esta manera, tratan de trasladar el peso de la crisis a las colonias y dentro de cada país, la burguesía y los terratenientes, a su vez, procuran trasladarla sobre la clase obrera, el campesinado, las nacionalidades oprimidas y la población pobre de las ciudades a través de una intensificada ofensiva y por medio de guerras. Esta ofensiva intensificada bajo la presión de la agudización de la crisis queda demostrada en el Caribe por los siguientes hechos:

a) En los intentos de dar una solución a la crisis de los obreros, campesinos y de las capas más inferiores de la pequeña burguesía, el imperialismo recibe el apoyo de los terratenientes y la burguesía nativa. El imperialismo yanqui está intensificando su dominación en el Caribe, se esfuerza en imponer nuevos tratados esclavistas (Haití, Islas Vírgenes) para un control económico y político mayor, está fortaleciendo y ampliando sus bases navales (Panamá), está penetrando más aun y extendiendo su dominación (la "reconstrucción" de ferrocarriles con capital americano y los nuevos empréstitos petroleros en México). Esto está resultando con la formidable degradación de la economía agraria y el traslado del desastre de la crisis sobre los obreros y campesinos y está profundizando más aun los antagonismos básicos entre la dependencia de estos países y la dominación imperialista, está profundizando la lucha de los pueblos del Caribe contra los imperialistas.

b) El cierre de fábricas, talleres y plantaciones ha aumentado enormemente la desocupación. Más de siete millones de obreros están desocupados en Sur América y el Caribe (sin contar los que tienen ocupación parcial). Las rebajas de salarios llegan al 60 y 80 por ciento en algunos sectores del proletariado (por ejemplo los obreros agrícolas y textiles). Nuevos métodos de racionalización están siendo introducidos, los métodos de explotación pre-capitalistas y semi-feudales son intensificados (plantaciones bananeras de la United Fruit Co. en Colombia, Honduras, Guatemala, etc.; las plantaciones azucareras en Cuba y Puerto Rico). El imperialismo está forzando a través de planes criminales la restricción de la producción a costa de los campesinos y obreros, a través de una política de rebaja de salarios y desocupación en masa (Plan Chadbourne en Cuba). Los gobiernos burgués-terratenientes recurren a toda clase de planes en sus intentos de salvar a los capitalistas individuales de la bancarrota (la "confiscación" de fábricas por el gobierno en Veracruz, México, forzando a los obreros a aceptar la rebaja de salarios). Los gobiernos lacayos están tratando de imponer planes de colonización por los cuales son arrastrados los desocupados a trabajar bajo condiciones de trabajo forzado en las plantaciones, haciendas y en la construcción de caminos. Ninguna ayuda, por pequeña que sea, es dada a los desocupados.

El empobrecimiento del campesinado está tomando un nivel sin precedentes en los países del Caribe. La caída catastrófica en los precios de los productos agrícolas es echada, como una carga, sobre los campesinos. Los impuestos han crecido y los derechos de transporte (casi todos los ferrocarriles pertenecen y están controlados por los imperialistas), los bajos precios ofrecidos por los terratenientes y las empresas imperialistas por sus productos traen la ruina y el hambre sobre millones de campesinos. Considerables secciones de arrendatarios y campesinos pobres son sistemáticamente arrojados de sus tierras (United Fruit Co.), reduciéndoles a condiciones abiertas de esclavitud, a merced de los hacendados nativos y las empresas imperialistas, depauperados en masa y en la indigencia. La expropiación sistemática que arroja a los campesinos de sus tierras se orienta, en algunos países del Caribe, hacia la destrucción del campesinado y de la vida comunal india. Las tierras comunales son divididas en México y Colombia (Valle del Cauca). La resistencia a la expropiación forzada está dando lugar a choques armados de los campesinos contra los terratenientes y las fuerzas gubernamentales. Muy a menudo, campesinos sin tierra que andan en busca de trabajo, se unen a estas luchas.

d) La campaña de expropiación es sentida con particular severidad por las masas indias y las tribus nacionales oprimidas. Las tierras de los campesinos indios son sistemáticamente arrancadas a ellos por los terratenientes blancos y criollos y por las empresas imperialistas. Estas medidas tienen como objeto el destruir las comunidades indias, los indios caen bajo la dependencia semi-esclavista de los terratenientes nativos y los monopolios imperialistas, sufriendo el bárbaro tratamiento de discriminación y todas las otras formas de opresión nacional. A menudo una obstinada resistencia es manifestada por las masas